



UNIVERSIDAD BÍBLICA  
**LATINOAMERICANA**  
PENSAR • CREAR • ACTUAR

**BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS**

## **LECTURA SESIÓN 7**

# **CB 115 SEMINARIO EN BIBLIA I**

Ramírez Kidd, José Enrique. “Ruth: Capítulo 2”. En *El libro de Ruth: ternura de Dios frente al dolor humano*, 91-131. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2004.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

*Ruth Capítulo 2*

*“Los pájaros enjaulados  
añoran los nidos que  
tenían en el bosque.  
Los peces de los acuarios  
echan de menos  
el inmenso mar..  
El rocío matutino moja mi  
túnica, mi sueño quiero  
realizar..”*

[Tao Yuanming, poeta chino, 365-427 d.C.]

## En esta unidad estudiaremos:

### *desde el punto de vista literario*

[1] la *división del capítulo* y los criterios para la misma; [2] la *estructura* de los cinco diálogos presentes en el capítulo; [3] las *correspondencias* internas entre las distintas unidades del capítulo; [4] el *diálogo* central entre Booz y Ruth [v 8-14]; [5] la noción de *escena típica*, definición y funciones y; [6] la noción de *matriz teológica*.

### *desde el punto de vista histórico/social*

Se plantea el tema de la composición de la sociedad israelita y de la marginalidad como problema fundamental. El libro de Ruth como paradigma de dualidades y de oposiciones presentado a través de la vida de dos mujeres. Tras las aparentes diferencias en edad, cultura y religión, se impone una amistad tal que hace que sus caminos converjan.

### *desde el punto de vista teológico*

Se plantea el tema de la providencia divina y el de la invitación al banquete como expresión de acogida en la Escritura. Desde el punto de vista pastoral se plantea el tema de los pobres en el Antiguo Testamento y el tema de la mujer.

## Actividades de la unidad

### Actividades y contenidos de la Unidad

**Paráfrasis:** el trabajo de este capítulo se inicia con un momento de “**inmersión**” en el texto. Se busca que cada persona se familiarice profundamente con el texto del libro de Ruth. Nada sustituye un conocimiento apropiado de los detalles del texto. Con este fin, cada estudiante elaborará una paráfrasis del capítulo dos. En la Antología encontrará cuatro traducciones distintas del libro de Ruth: [1] *Biblia de América*, [2] *Biblia de Jerusalén*, [3] *Dios habla hoy*, [4] y la traducción de André Wénin. Se debe leer Ruth 2 en cada una de las cuatro versiones indicadas, estudiarlas cuidadosamente y, a partir de ellas, escribir una paráfrasis de este capítulo [es decir, reformular en palabras propias el contenido completo del capítulo].

*Inmersión*

**Momento exegético:** pasamos ahora a un momento de **análisis**. Después de haber redactado la paráfrasis personal del capítulo dos, lea de la sección 2.1 [Limitación de los personajes] a 2.3 [Caracterización indirecta de los personajes] de la sección Análisis narrativo.

*Análisis*

**Cuaderno de notas y apuntes:** pasamos ahora a un momento de **integración**. Como se indicó, cada persona tendrá a lo largo del curso un Cuaderno de apuntes personales. *Este cuaderno es un elemento fundamental en la dinámica pedagógica de este módulo.* En él usted registrará, en forma libre, todas las inquietudes, observaciones y asuntos de interés que le vayan surgiendo a lo largo del estudio. Al contemplar una ilustración, al analizar un pasaje bíblico o al leer un poema, surgirán -por asociación de ideas, múltiples conexiones con distintos aspectos de su experiencia personal [pensamientos, recuerdos, vivencias]. Anótelos. Este cuaderno será como una libreta de apuntes en la que usted escribirá todo aquello que merezca ser analizado con detenimiento en un momento posterior.

*Integración*



Usualmente leemos la Biblia sin prestar mayor atención a los aspectos literarios de la narración. El texto que tiene en sus manos, intenta mostrar que una *comprensión profunda* del libro de Ruth pasa, necesariamente, por un análisis de sus *aspectos literarios*. Esta afirmación puede parecer obvia a muchos lectores, pero la práctica docente muestra que no lo es. Con el fin de evitar una lectura “apresurada” del libro de Ruth, realizaremos un ejercicio de “inmersión” en la obra. Cada persona redactará una paráfrasis propia de cada capítulo [ver detalles en la sección Actividades y contenidos de la unidad]. La redacción de esta paráfrasis presupone reconstruir -mentalmente- muchos detalles de la ambientación y la dinámica del relato que, de otro modo, pasarían probablemente inadvertidos. Además de ello, cada persona leerá cuidadosamente el Análisis narrativo que se encuentra al inicio de cada capítulo. En esta sección se muestra por medio de ejemplos tomados del libro de Ruth, cómo observar en el texto, detalles que ayudan a su comprensión e interpretación.<sup>1</sup>

## 2. LOS PERSONAJES

### 2.1 Limitación de los personajes

### 2.2 Caracterización directa de los personajes:

- Detalles físicos
- Función de los detalles físicos
- Ropas usadas

### 2.3 Caracterización indirecta de los personajes

#### 2.3.1 Acciones

#### 2.3.2 Personajes valorados por *una* acción

#### 2.3.3 Palabras

- Ordenes

---

<sup>1</sup> Ver pág. 19, nota 1.

# Momento Exegético: Análisis narrativo

## 2. LOS PERSONAJES

### 2.1 LIMITACIÓN DE LOS PERSONAJES

El relato bíblico se presenta como una sucesión de escenas: Ruth y Noemí *en el camino* [escena principal del cap. 1]; Ruth y Booz *en el campo* [escena principal del cap. 2]; Ruth y Booz *en la era* [escena principal del cap. 3]; Booz y los ancianos *en la puerta de la ciudad* [escena principal del cap. 4]. Cada escena tiene un número limitado de personajes: Noemí-Ruth-Orfa [cap. 1]; Noemí-Ruth-Booz [cap. 2]; Booz-Ruth [cap. 3]; Booz-ancianos-Ruth [cap. 4]. En general, no encontramos más de dos personajes activos en cada escena. De igual modo, los diálogos no tienen lugar más que entre dos personas, aun cuando hayan otras presentes en la escena. La estructura del capítulo dos ilustra esto bien:

- Versos 2-3: Diálogo Noemí-Ruth
- Versos 4-7: Diálogo Booz-trabajadores
- Versos 8-14: Diálogo Booz-Ruth
- Versos 15-17: Diálogo Booz-trabajadores
- Versos 18-22: Diálogo Noemí-Ruth

Pasamos ahora a la caracterización de los personajes. Usualmente encontramos en la Biblia dos formas: la caracterización directa y la indirecta. Estas dos formas de caracterización de los personajes pueden compararse con las dos formas de lenguaje que utilizamos en nuestras relaciones cotidianas: el lenguaje oral y el lenguaje corporal. Ambos nos comunican la forma de sentir y de pensar de nuestros interlocutores, pero cada uno de estos lenguajes tiene códigos distintos y requiere habilidades diferentes para su interpretación.

### 2.2 CARACTERIZACIÓN DIRECTA DE LOS PERSONAJES

Se da cuando el narrador describe o dice *explícitamente* como son sus personajes:

#### **Rasgos físicos:**

- “Los ojos de Lía eran apagados. Raquel, en cambio, era de bella presencia.” Gén 29,17.
- Betsabé “era una mujer muy hermosa.” 2 Sam 11,2.
- David “era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia.” 1 Sam 16,12.

## Rasgos éticos:

- “Había allí un malvado llamado Seba.” 2 Sam 20,1.
- “Abdías era profundamente temeroso de Yahvé.” 1 Re 18,3.
- “Job era un hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.” Job 1,1.

## Condición del personaje:

“Mefibóset, nieto de Saúl.. no había aseado sus manos, no había cuidado su bigote ni había lavado sus vestidos desde el día en que se marchó el rey hasta el día en que volvió en paz a Jerusalén.” 2 Sam 19,25.



### Función de los detalles físicos

La narrativa bíblica, sin embargo, se concentra más bien en la acción de sus personajes. Las descripciones son ocasionales. Por esta razón, **los detalles físicos** que nos da el narrador no tienen la finalidad de ayudarnos a *visualizar* la apariencia externa de los personajes, sino que funcionan más bien como un indicador que permite *anticipar el desarrollo del argumento* o explicarlo. Así por ejemplo:

- En el relato del nacimiento de Esaú se nos dice que éste era velludo [Gén 25,25], lo cual parece un detalle sin importancia. Dos capítulos más adelante, sin embargo, este rasgo físico se convierte en algo fundamental para el relato de Gén 27, en donde Jacob se cubre con una piel y haciéndose pasar por su hermano, le roba la bendición.
- En 2 Sam 14,26 se nos dice que Absalón -hijo de David enfrentado con su padre-, tenía una cabellera larguísima: “Cuando se cortaba el pelo -y se lo cortaba cada año, porque le pesaba mucho y por eso se lo cortaba- pesaba el cabello de su cabeza más de dos kilos”. Unos capítulos más adelante, la muerte de éste se hace depender de su cabellera: “Absalón se topó con los veteranos de David: “Iba Absalón montado en un mulo y el mulo se metió bajo el ramaje de una gran encina. La cabeza de Absalón se trabó y quedó en la encina colgado entre el cielo y la tierra, mientras que el mulo sobre el que montaba siguió adelante.” 2 Sam 18,9.
- En 1 Sam 9,2 se nos indica que Saúl “era un muchacho de buena presencia; no había entre los israelitas ninguno más esbelto que él, pues sobrepasaba a todos de los hombros para arriba.” Cuando el Señor decide nombrar un sustituto para Saúl, Samuel -quien es encargado de irlo a buscar-, llega a la casa de Jesé. Al ver a Eliab, Samuel pensó: “Sin duda está ante Yahvé su ungido. Pero Yahvé dijo a Samuel: ‘No mires a su gran estatura, pues yo lo he descartado. No es como ve el hombre, pues el hombre ve las apariencias, pero Yahvé ve el corazón.’” 1 Sam 16,6s.

## Momento Exegético: Análisis narrativo

Como puede verse en los tres casos citados, los rasgos físicos dados *inicialmente* son retomados *posteriormente* para comunicar un mensaje de tipo religioso. En relación con este tema de la función que cumplen los detalles físicos en el desarrollo de la narración, es apropiado recordar la frase del dramaturgo ruso A. P. Chejov: Si un clavo aparece en una pared al comienzo de una obra de teatro, algo se colgará ahí al final de ella.<sup>2</sup> Veamos algunos ejemplos de esto en el libro de Ruth:

*Si un clavo se pone en la pared, algo se colgará de él.*

<p>En 2,1 se nos dice que: “Tenía Noemí un <b>pariente</b> de buena posición.. llamado Booz.”</p>	→	<p>En 3,1 Noemí saca la consecuencia de este hecho y dice a Ruth: “¿No es <b>pariente</b> nuestro aquel Booz con cuyas criadas estuviste?” De este modo, el dato dado inicialmente prepara la acción posterior: “Booz tomó a Rut, y ella fue su mujer” 4,13.</p>
<p>En 1,22 se dice: “Llegaron a Belén al comienzo de <b>la cosecha</b> de la cebada.”</p>	→	<p>Esta información -aparentemente “suelta” al final del capítulo 1-, es la que prepara la petición de Ruth a su suegra: “Rut dijo a Noemí: “Déjame ir al campo a espigar. Se quedó, pues, con las criadas de Booz para espigar hasta que acabó <b>la cosecha</b>” 2,1.2.23.</p>
<p>Al despedirse de sus nueras, Noemí les dice: “Que Yahvé os conceda encontrar <b>vida apacible</b> (hebreo: מנוחה) en la casa de un nuevo marido.” 1,9</p>	→	<p>Noemí retoma posteriormente este deseo y lo asume como responsabilidad suya: “Noemí dijo a Ruth: «Hija mía, ¿es que no debo procurarte una <b>posición segura</b> (hebreo: מנוחה) que te convenga?” 3,1</p>
<p>En 1,11 Noemí levanta el tema de la imposibilidad de tener hijos: “Volveos, hijas mías ¿Acaso tengo yo aún <b>hijos</b> en mi seno que puedan llegar a ser vuestros maridos?”</p>	→	<p>Este tema es retomado en el capítulo 4 cuando las amigas dicen a Noemí: “Bendito sea Yahvé que no ha permitido que te falte hoy un <b>goel</b> que te rescate para perpetuar su nombre en Israel.” 4,14</p>

<sup>2</sup> Ska, *Análisis* p. 11.

## Las ropas

La descripción de las ropas usadas por los personajes en la narrativa bíblica es breve y ocasional, y también tiene que ver con el desarrollo posterior del argumento.

- El capítulo 38 de Génesis narra la historia de Tamar: una viuda, sin hijos y sin derechos que toma una arriesgada iniciativa para dar a luz y resolver su situación. Tamar cambia sus ropas y esto da origen a toda la trama del capítulo: “Entonces ella se quitó de encima sus ropas de viuda y se cubrió con el velo, y bien disfrazada se sentó en Petaj Enáin, que está a la vera del camino de Timná. Veía, en efecto, que Selá había crecido, pero que ella no le era dada por mujer.” Gén 38,14.
- El caso de Judith ilustra la situación de una viuda sin hijos a quien el narrador describe directamente como atractiva y piadosa. De nuevo, un giro importante en su vida se inicia con un cambio de ropas, signo de que el período de luto ha pasado: “...se quitó el sayal que vestía, se despojó de sus vestidos de viuda, se bañó toda, se ungió con perfumes exquisitos, se peinó, se puso una diadema en el cabello y se vistió la ropa que llevaba cuando era feliz, en vida de su marido Manasés. Se calzó las sandalias, se puso los collares, brazaletes y anillos, sus pendientes y todas sus joyas, y realzó su hermosura cuanto pudo” Jdt 8,1-4. Con esta transformación de Judith se inicia la segunda parte del libro, la liberación de Israel [8,1-16,25].
- Algo similar sucede en Ruth 3,3-4 cuando Noemí dice a Ruth: “Lávate, perfúmate y ponte encima el manto, y baja a la era; que no te reconozca ese hombre antes que acabe de comer y beber. Cuando se acueste, mira el lugar en que se haya acostado, vas, descubres un sitio a sus pies y te acuestas; y él mismo te indicará lo que debes hacer.” Con esta acción, se inicia la parte decisiva del libro.

Es importante señalar aquí que en el libro de Ruth no encontramos datos sobre la apariencia física de los personajes: ¿era Ruth una mujer hermosa? ¿tenía Booz la apariencia de un hombre viejo? La ausencia de esta información no constituye un “olvido” del narrador. Estos aparentes “vacíos de información” forman parte de su técnica narrativa, caracterizada más bien por una descripción indirecta y sutil de los personajes.

## Momento Exegético: Análisis narrativo

### 2.3 CARACTERIZACIÓN INDIRECTA DE LOS PERSONAJES

En este caso se caracteriza a los personajes *por medio* de sus acciones o de sus palabras.

2.3.1 **Acciones.** En la narrativa bíblica *la acción es el principal medio de caracterización de los personajes*. La acción es la concreción de su carácter. Jehú da la orden de matar a Jezabel. Esta fue arrojada por la muralla “su sangre salpicó las murallas y los caballos la pisotearon” [2 Re 9,33]. Acto seguido, v 34, Jehú “entró, comió y bebió”, como si nada hubiese sucedido (!). Este hecho retrata de cuerpo entero al personaje. Gén 25,34 dice que: “Jacob dio a Esaú pan y el guiso de lentejas, y éste comió y bebió, se levantó y se fue. Así desdeñó Esaú la primogenitura.” En esta secuencia de verbos [*comió, bebió, se levantó y se fue*], Esaú es presentado como una persona interesada en la satisfacción de las necesidades inmediatas, sin consideración ninguna por las consecuencias posteriores. La conclusión del narrador es predecible: “Así desdeñó Esaú la primogenitura.”

#### Acciones

En el libro de Ruth tenemos varios ejemplos de caracterización por medio de la acción. En 2,14, por ejemplo, se dice: “A la hora de la comida, Booz dijo a Ruth: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. *Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.*” La invitación extendida a Ruth para comer con los suyos *sugiere* la generosidad de Booz. El toma la iniciativa y, dado que no estaba trabajando al lado de ella, se presume que para hablarle de este modo, Booz *ha ido donde ella estaba* para invitarle. El detalle final del verso [“comió ella hasta saciarse y aun le sobró”], *sugiere* que lo que Booz le ha ofrecido fue una cantidad generosa. Como puede verse:

- Booz toma la iniciativa
- Va donde ella está
- Le habla
- Le invita a comer con los suyos
- El mismo le ofrece grano tostado
- Da, finalmente, instrucciones para que le provean más

El carácter de Booz queda así descrito por medio de sus acciones.

Unos versos más adelante, vemos a Ruth cargando de regreso a casa, lo que había recogido durante el día: “Cargó ella con lo recogido y entró en la ciudad. Mostró a su suegra lo que había espigado, *sacó lo que le había sobrado después de haberse saciado y se lo dio.*” 2,18. Esta última parte del verso 18 agrega un detalle no mencionado previamente en el versículo 14: *lo que había sobrado ella lo guardó*



*pensando en su suegra*. Esta información adicional, sugiere un detalle importante del carácter de Ruth: cuando ella almorzaba en el campo, pensaba en Noemí, por eso guarda parte de sus alimentos para ella. Si bien Ruth llega a casa con un pesado fardo de grano, Noemí se alimenta con aquello de lo cual Ruth misma había comido unas horas antes. El autor no dice que Ruth amaba a su suegra, pero la inclusión de este detalle lo sugiere claramente. Este gesto ilustra las palabras de 1,16s.

2.3.2 **Personajes valorados por una sola acción.** La caracterización por medio de las acciones presenta, sin embargo, una dificultad: la descripción de los actos no muestra siempre de un modo inequívoco las motivaciones internas que mueven a los personajes. ¿Por qué no responde Noemí a las conmovedoras palabras de Ruth en 1,16ss? ¿Por qué evita Booz una respuesta directa al pedido de Ruth en 3,9? ¿Por qué no escuchamos palabra alguna de Ruth o de Noemí en el importante capítulo 4? Nuestra interpretación de los motivos se debe basar -por lo tanto-, en otras acciones conocidas de los personajes o en nuestro conocimiento de la psicología humana.<sup>3</sup>

A la hora de caracterizar a los personajes por medio de sus acciones, el libro de Ruth presenta una ventaja frente a otras narraciones. Dado que muchas narraciones de la Biblia son breves y sus personajes aparecen sólo en una ocasión, *algunos personajes son valorados por una sola acción*. De este modo, Caín es recordado por haber matado a su hermano; y Amnón, el hijo de David, por haber violado a su hermana. Pero ¿es correcto valorar a una persona únicamente a partir de un hecho? Debe ser Aarón considerado como una persona carente de carácter sólo porque *en una ocasión* accedió a las demandas del pueblo [Ex 32]?

2.3.3 **Palabras.** Tras la muerte de Urías, el profeta Natán sale al encuentro de David y lo confronta. David no evade su responsabilidad, ni intimida al profeta por acusarle. Por el contrario, confiesa públicamente: “He pecado contra Yahvé” 2 Sam 12,13. Estas palabras dan una idea cabal de la persona que las ha pronunciado. Las palabras o discursos que el narrador pone en boca de sus personajes, son una forma importante de caracterizarlos. Esta técnica adquiere una relevancia particular en el libro de Ruth ya que, ¡el 65% de esta obra está compuesta por diálogos!

## Palabras

- Los discursos en la Biblia suelen ser **órdenes**. Esto se ve claro en el libro de Ruth, Booz dijo a Rut: «*No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. Fijate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas.*” 2,8. A menudo, el mismo narrador reporta el cumplimiento de la orden:

<sup>3</sup> Bar-Efrat, *Narrative* p. 78.

## Momento Exegético: Análisis narrativo

- “A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» *Ella se sentó junto a los segadores*” 2,14 [varón hablando a una mujer].
- “Noemí, su suegra, le dijo a Ruth: «..Lávate, perfúmame y ponte encima el manto, y baja a la era..» *Ella le dijo: «Haré todo lo que me dices.»* 3,1ss [mujer hablando a otra mujer].
- “Booz subió a la puerta de la ciudad y se sentó allí. Acertó a pasar el pariente de que había hablado Booz, y le dijo: «Acércate y siéntate aquí, fulano.» *Fue y se sentó.*” 4,1a [varón hablando a un varón].

Normalmente cuando un superior habla a un inferior en la Biblia, ni siquiera se establece diálogo. Se reporta simplemente el cumplimiento del mandato: “Absalón ordenó a sus criados: «Estad atentos: cuando el corazón de Amnón esté alegre por el vino y yo os diga: ‘Herid a Amnón’, lo mataréis. No tengáis temor» *Los criados de Absalón hicieron con Amnón lo que Absalón les había mandado.*” 2 Sam 13,29. Esto lo vemos también en Ruth:

- “Reunió Booz a diez ancianos de la ciudad y dijo: «Sentaos aquí.» *Y se sentaron.*” 4,1b.
- “Booz dijo: «Trae el manto que tienes encima y sujeta bien.» *Sujetó ella, y él midió seis medidas de cebada*” 3,15.

Hay algunas ocasiones en que -por razones especiales- se produce un cierto titubeo de parte de quien recibe la orden. Tal es el caso de Jacob, que por temor ante su hermano, objeta la petición de su madre con el argumento: “¡Pero si mi hermano Esaú es velludo, y yo soy lampiño!” Gén 27,11; o el caso de Moisés quien, debido a la conciencia que tenía de la enorme responsabilidad implicada, responde al Señor: “¿Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los israelitas?” Ex 3,11.

Es precisamente este patrón, que encontramos también en el libro de Ruth, el que hace que adquiera importancia la negativa que se da a la primera orden que encontramos en el relato: “Noemí dijo a sus dos nueras: «Andad, volveos cada una a casa de vuestra madre.. *Pero ellas rompieron a llorar, y dijeron: ‘No’*” 1,8s.





Basándose en los elementos dados en la sección 2.2 [Caracterización *directa* de los personajes] y en la sección 2.3 [Caracterización *indirecta* de los personajes], haga un análisis de Noemí, Ruth y Booz, como personajes.

## Momento Exegético: Ejercicio práctico

### Ruth 2, 8-14

Como se indicó antes, en esta unidad estudiaremos: [1] la *división del capítulo* y los criterios para la misma; [2] la *estructura* de los cinco diálogos presentes en el capítulo; [3] las *correspondencias* internas entre las distintas unidades del capítulo; [4] el *diálogo* central entre Booz y Ruth [v 8-14]; [5] la noción de *escena típica*, definición y funciones y; [6] la noción de *matriz teológica*.

Tenemos a continuación el capítulo 2 de Ruth. Leamos, primeramente, el texto en bloque:

1 Tenía Noemí por parte de su marido un pariente de buena posición, de la familia de Elimélec, llamado Booz. 2 Rut, la moabita dijo a Noemí: «Déjame ir al campo a espigar detrás de aquél a cuyos ojos encuentre favor»; ella respondió: «Vete, hija mía.» 3 Fue ella y se puso a espigar en el campo detrás de los segadores, y quiso su suerte que fuera a dar en una parcela de Booz, el de la familia de Elimélec. 4 Llegaba entonces Booz de Belén y dijo a los segadores: «Yahvé con vosotros.» Le respondieron: «Que Yahvé te bendiga.» 5 Preguntó Booz al criado que estaba al mando de los segadores: «¿De quién es esta muchacha?» 6 El criado que estaba al mando de los segadores dijo: «Es la joven moabita que vino con Noemí de los campos de Moab. 7 Me dijo: ‘Permitidme, por favor, espigar y recoger detrás de los segadores.’ Ha venido y ha estado sin parar desde la mañana hasta ahora.» 8 Booz dijo a Rut: «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fíjate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.» 10 Cayó ella sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijes en mí, que no soy más que una extranjera?» 11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.» 13 Ella dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.» 14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró. 15 Cuando se levantó ella para seguir espigando, Booz ordenó a sus criados: «Dejadla espigar también entre las gavillas y no la molestéis. 16 Podéis sacar incluso algunas espigas de las gavillas y las dejáis caer para que ella las recoja, y no la riñáis.» 17 Estuvo espigando en el campo hasta el atardecer y, cuando desgranó lo que había espigado, había como una medida de cebada. 18 Cargó con ella y entró en la ciudad. Mostró a su suegra lo que había espigado, sacó lo que le había sobrado después de haberse saciado y se lo dio. 19 Su suegra le dijo: «¿Dónde has estado espigando hoy y qué has hecho? ¡Bendito sea el que se ha fijado en ti!» Ella contó a su suegra con quién había estado trabajando y añadió: «El hombre con quien he trabajado hoy se llama Booz.» 20 Noemí dijo a su nuera: «Bendito sea Yahvé que no deja de mostrar su bondad hacia los vivos y los muertos.» Le dijo Noemí: «Ese hombre es nuestro pariente, es uno de los que tienen derecho de rescate sobre nosotros.» 21 Dijo Rut a su suegra: «Hasta me ha dicho: Quédate con mis criados hasta que hayan acabado toda mi cosecha.» 22 Dijo Noemí a Rut su nuera: «Es mejor que salgas con sus criadas, hija mía, así no te molestarán en otro campo.» 23 Se quedó, pues, con las criadas de Booz para espigar hasta que acabó la recolección de la cebada y la recolección del trigo, y siguió viviendo con su suegra.

Pasamos a definir los **límites del capítulo** a partir de los diálogos:

1 Tenía Noemí por parte de su marido un pariente de buena posición, de la familia de Elimélec, llamado Booz.

2 **Rut, la moabita dijo a Noemí:** «Déjame ir al campo a espigar detrás de aquél a cuyos ojos encuentre favor»; ella respondió: «Vete, hija mía.» 3 Fue ella y se puso a espigar en el campo detrás de los segadores, y quiso su suerte que fuera a dar en una parcela de Booz, el de la familia de Elimélec.

4 Llegaba entonces **Booz de Belén y dijo a los segadores:** «Yahvé con vosotros.» Le respondieron: «Que Yahvé te bendiga.» 5 Preguntó Booz al criado que estaba al mando de los segadores: «¿De quién es esta muchacha?» 6 El criado que estaba al mando de los segadores dijo: «Es la joven moabita que vino con Noemí de los campos de Moab. 7 Me dijo: ‘Permitidme, por favor, espigar y recoger detrás de los segadores.’ Ha venido y ha estado sin parar desde la mañana hasta ahora.»

8 **Booz dijo a Rut:** «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fíjate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.» 10 Cayó ella sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijes en mí, que no soy más que una extranjera?» 11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.» 13 Ella dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.» 14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.

15 Cuando se levantó ella para seguir espigando, **Booz ordenó a sus criados:** «Dejadla espigar también entre las gavillas y no la molestéis. 16 Podéis sacar incluso algunas espigas de las gavillas y las dejáis caer para que ella las recoja, y no la riñáis.» 17 Estuvo espigando en el campo hasta el atardecer y, cuando desgranó lo que había espigado, había como una medida de cebada.

18 Cargó con ella y entró en la ciudad. Mostró a su suegra lo que había espigado, sacó lo que le había sobrado después de haberse saciado y se lo dio. 19 **Su suegra le dijo:** «¿Dónde has estado espigando hoy y qué has hecho? ¡Bendito sea el que se ha fijado en ti!» Ella contó a su suegra con quién había estado trabajando y añadió: «El hombre con quien he trabajado hoy se llama Booz.» 20 Noemí dijo a su nuera: «Bendito sea Yahvé que no deja de mostrar su bondad hacia los vivos y los muertos.» Le dijo Noemí: «Ese hombre es nuestro pariente, es uno de los que tienen derecho de rescate sobre nosotros.» 21 Dijo Rut a su suegra: «Hasta me ha dicho: Quédate con mis criados hasta que hayan acabado toda mi cosecha.» 22 Dijo Noemí a Rut su nuera: «Es mejor que salgas con sus criadas, hija mía, así no te molestarán en otro campo.»

23 Se quedó, pues, con las criadas de Booz para espigar hasta que acabó la recolección de la cebada y la recolección del trigo, y siguió viviendo con su suegra.

Como puede verse, los versos 1 y 23 son independientes de los diálogos y son la introducción y conclusión de la unidad.

## Momento Exegético: Ejercicio práctico

Leyendo con más detenimiento observamos que en el capítulo dos tenemos cinco *diálogos* formando una estructura. El diálogo central es el de Booz y Ruth:

A	Noemí/Ruth:	2-3
	B	Booz/trabajadores: 4-7
	C	Booz/Ruth: 8-14
	B'	Booz/trabajadores: 15-17
A'	Noemí/Ruth:	18-22

Veamos el texto:

A	<p><b>2 Rut, la moabita dijo a Noemí:</b> «Déjame ir al campo a espigar detrás de aquél a cuyos ojos encuentre favor»; ella respondió: «Vete, hija mía.» 3 Fue ella y se puso a espigar en el campo detrás de los segadores, y quiso su suerte que fuera a dar en una parcela de Booz, el de la familia de Elimélec.</p>
B	<p>4 Llegaba entonces <b>Booz de Belén y dijo a los segadores:</b> «Yahvé con vosotros.» Le respondieron: «Que Yahvé te bendiga.» 5 Preguntó Booz al criado que estaba al mando de los segadores: «¿De quién es esta muchacha?» 6 El criado que estaba al mando de los segadores dijo: «Es la joven moabita que vino con Noemí de los campos de Moab. 7 Me dijo: 'Permitidme, por favor, espigar y recoger detrás de los segadores.' Ha venido y ha estado sin parar desde la mañana hasta ahora.»</p>
C	<p><b>8 Booz dijo a Rut:</b> «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fíjate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.» 10 Cayó ella sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijes en mí, que no soy más que una extranjera?» 11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.» 13 Ella dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.» 14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.</p>
B'	<p>15 Cuando se levantó ella para seguir espigando, <b>Booz ordenó a sus criados:</b> «Dejadla espigar también entre las gavillas y no la molestéis. 16 Podéis sacar incluso algunas espigas de las gavillas y las dejáis caer para que ella las recoja, y no la riñáis.» 17 Estuvo espigando en el campo hasta el atardecer y, cuando desgranó lo que había espigado, había como una medida de cebada.</p>
A'	<p>18 Cargó con ella y entró en la ciudad. Mostró a su suegra lo que había espigado, sacó lo que le había sobrado después de haberse saciado y se lo dio. 19 <b>Su suegra le dijo:</b> «¿Dónde has estado espigando hoy y qué has hecho? ¡Bendito sea el que se ha fijado en ti!» Ella contó a su suegra con quién había estado trabajando y añadió: «El hombre con quien he trabajado hoy se llama Booz.» 20 Noemí dijo a su nuera: «Bendito sea Yahvé que no deja de mostrar su bondad hacia los vivos y los muertos.» Le dijo Noemí: «Ese hombre es nuestro pariente, es uno de los que tienen derecho de rescate sobre nosotros.» 21 Dijo Rut a su suegra: «Hasta me ha dicho: Quédate con mis criados hasta que hayan acabado toda mi cosecha.» 22 Dijo Noemí a Rut su nuera: «Es mejor que salgas con sus criadas, hija mía, así no te molestarán en otro campo.»</p>

Prestemos atención al diálogo central [v 8-14] que tiene lugar entre Booz y Ruth. El texto en bloque aparece así:

8 Booz dijo a Rut: «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fíjate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.» 10 Cayó ella sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijes en mí, que no soy más que una extranjera?» 11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.» 13 Ella dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.» 14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.

Si leemos con detenimiento, observamos que esta unidad 8-14 tiene, a su vez, una estructura concéntrica con la afirmación de Booz [v 11-12], como afirmación central:

8 **Booz** dijo a Rut: «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fíjate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.»

10 Cayó **RUTH** sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijes en mí, que no soy más que una extranjera?»

11 **Booz** le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»

13 **RUTH** dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.»

14 A la hora de la comida, **Booz** le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.

## Momento Exegético: Ejercicio práctico

Podemos observar, además, varias **correspondencias** interesantes en esta unidad 8-14. Las intervenciones de Ruth en v 10 y 13, están marcadas por el uso de la misma expresión:

8 Booz dijo a Rut: «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fijate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.»

10 Cayó **ella** sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo **he hallado gracia a tus ojos** para que te fijas en mí, que no soy más que una extranjera?»

11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»

13 **Ella dijo**: «**Halle yo gracia a tus ojos**, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.»

14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.

Estas intervenciones están marcadas también por el uso de expresiones que establecen un contraste: Ruth empieza diciendo que ella no es más que una extranjera y termina convertida en la esposa de Booz y en la abuela del rey David.

8 Booz dijo a Rut: «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fijate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.»

10 Cayó ella sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijas en mí, **que no soy más que una extranjera?**»

11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»

13 Ella dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, **cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.**»

14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.



En las intervenciones de Booz, en los versos 8 y 14, también encontramos interesantes correspondencias:

8 Booz dijo a Rut: «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fíjate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes **sed** vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.»

10 Cayó ella sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijas en mí, que no soy más que una extranjera?»

11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»

13 Ella dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.»

14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes **comer** y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y **aun le sobró**.

Este binomio “hambre-sed” / “pan-vino”, es una constante que atraviesa toda la Escritura, cf. Job 22,7 y Mat 25,35.

Tenemos también esta otra correspondencia que ilustra la progresiva posición que va ocupando Ruth en el desarrollo de la obra: pasando de recoger **detrás de** las criadas.. a comer **junto a** los trabajadores:

8 Booz dijo a Rut: «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fíjate en la parcela que siegan y **vete detrás de ellas**. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.»

10 Cayó ella sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijas en mí, que no soy más que una extranjera?»

11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»

13 Ella dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.»

14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» **Ella se sentó junto a los segadores**, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.

Este tipo de correspondencias se percibe no sólo en las unidades menores, como en este diálogo central de los versos 8-12, sino también en la estructura general del capítulo. Nótese, por ejemplo, la correspondencia existente entre la orden de Booz a Ruth en el inicio del diálogo central [“quédate junto a mis criadas”], y el reporte del narrador en la conclusión [“Se quedó, pues, Ruth con las criadas”, v 23]:

## *Momento Exegético: Ejercicio práctico*

Esta evolución en la posición de los personajes se nota en otros aspectos de la obra. Ruth, por ejemplo, pasa de ser extranjera a ser servidora, esposa y finalmente, matriarca de Israel y abuela del rey David. Las palabras de Ana comentan bien esta transición: “El Señor levanta del polvo al desvalido, saca al pobre de la miseria, para sentarlo con los nobles y asignarle un puesto de honor.” Ver 1 Sam 2,8.

**Resumiendo, la “arquitectura” del capítulo dos tendríamos entonces:**

<b>A</b>	Noemí/Ruth:	2-3
	<b>B</b>	Booz/trabajadores: 4-7
	<b>C</b>	Booz/Ruth: 8-14
	<b>B'</b>	Booz/trabajadores: 15-17
<b>A'</b>	Noemí/Ruth:	18-22

**La “arquitectura” de la unidad C del esquema anterior es la siguiente:**

Booz:	8-9
	Ruth: 10
	Booz: 11-12
	Ruth: 13
Booz:	14

El diálogo entre Booz y Ruth [v 8-14] es la unidad central y en él las afirmaciones de Booz [v 11-12] son decisivas.





Esta pintura titulada “El Verano”, y en la que se representa el encuentro de Booz y Ruth en el campo, pertenece a la serie “Las Cuatro Estaciones” del pintor francés Nicolás Poussin [1594-1665], llevada a cabo entre 1660 y 1664.

En primer plano, aparece Ruth a los pies de Booz. Detrás de éste, un árbol que sobresale por encima de todos los otros seres vivos y cubre los tres planos. En la simbología religiosa el árbol es un elemento importante, goza de fuerza vital y da sombra a lo que está a su alrededor [cf. Dan 4,7-9]. Pero tan importante como el árbol, es el lugar en donde éste está plantado. El justo “es como árbol plantado junto a corrientes de aguas”. Por ello, la posición de Ruth en el conjunto es importante. La Sulamita compara a su amado con un árbol: “Como manzano entre los árboles silvestres, así es mi amado .. me agrada sentarme a su sombra, gustar el exquisito sabor de sus frutos .. Su brazo izquierdo rodea mi cabeza ..” [Cant 2,3,6]. Y su amado la compara a ella con un manantial, es ella quien riega y mantiene los árboles del jardín: “¡Qué hermosos son tus amores .. ¡Ob fuente de los jardines, manantial de aguas vivas, corriente que descende del Líbano!” [Cant 4,12]. La imagen queda clara: el árbol obtiene su vida de la tierra que tiene a sus pies. Booz, al ver a Ruth, sabe que sus raíces y su fuente están en ella; de allí el gesto protector. La pintura capta un instante preciso: la palabra dada al siervo en beneficio de ella. En el extremo derecho, a la altura de Ruth, hay un árbol truncado. Si ese árbol existiese, formaría con el de la izquierda una especie de marco para la escena. Recordemos que en el templo de Salomón habían dos columnas llamadas “Boaz y Yakín” 1 Re 7,21. Pero este segundo árbol falta. Las manos de Booz señalan una hacia el siervo (¿o hacia el tronco?), y la otra hacia Ruth. ¿Establece Booz una conexión entre ellos? ¿Percibe él que de ese tronco cortado nacerá el frondoso árbol de Jesé [Is 11,1]? Ruth se presenta así, no sólo como un símbolo del presente sino del futuro. En el Nuevo Testamento, también encontraremos a una mujer al pie del madero [Jn 19,25]. El árbol es portador de vida y de esperanza: “sus frutos servirán de alimento y sus hojas de medicina” [Ex 47,12; Ap 22,2].

## Momento Exegético: Ejercicio práctico

Hemos indicado anteriormente que la unidad central del capítulo dos la constituye el diálogo de los versos 8-14. La declaración de Booz en versos 11-12 ocupa el centro de la estructura. Estos versos tienen, cada uno a su vez, tres afirmaciones:

### Verso 11

- [1] Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra..
- [2] y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste,
- [3] y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías.

### Verso 12

- [1] Que Yahvé te recompense por tu obra
- [2] y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel,
- [3] bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»

En el verso 11 se describen las acciones realizadas por Ruth:

- [1] Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra...
- [2] y cómo has dejado a tu padre y madre y la tierra en que naciste,
- [3] y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías.

En el verso 12 se describe la recompensa de Yahvé:

- [1] *Que Yahvé te recompense por tu obra*
- [2] *y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel,*
- [3] *bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»*

Si observamos bien, acción y recompensa se corresponden mutuamente: 11A = 12A

### Verso 11

- [A] Booz le respondió: «*Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra..*
- [B] *y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste,*
- [C] *y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías.*

Verso 12

- [A] *Que Yahvé te recompense por tu obra*
- [B] *y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel,*
- [C] *bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»*

Se corresponden también en: 11B = 12B

Verso 11

- [A] Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra..
- [B] *y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste,*
- [C] *y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías.*

Verso 12

- [A] *Que Yahvé te recompense por tu obra*
- [B] *y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel,*
- [C] *bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»*

La oración final de cada verso [11c y 12c], también se corresponden. Ambas hablan de un “*venir*” hacia Israel y su Dios:

- [A] Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra..
- [B] *y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste,*
- [C] *y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías.*

- [A] *Que Yahvé te recompense por tu obra*
- [B] *y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel,*
- [C] *bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»*

## Momento Exegético: Ejercicio práctico

Consideraremos ahora otro verso clave, la conclusión de esta unidad [v 14]:

8 Booz dijo a Rut: «¿Me oyes, hija mía? No vayas a espigar a otro campo ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas. 9 Fíjate en la parcela que siegan y vete detrás de ellas. ¿No he mandado a mis criados que no te molesten? Si tienes sed vete a las vasijas y bebe de lo que saquen del pozo los criados.»

10 Cayó ella sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: «¿Cómo he hallado gracia a tus ojos para que te fijes en mí, que no soy más que una extranjera?»

11 Booz le respondió: «Me han contado al detalle todo lo que hiciste con tu suegra después de la muerte de tu marido, y cómo has dejado a tu padre y a tu madre y la tierra en que naciste, y has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías. 12 Que Yahvé te recompense por tu obra y que tengas cumplida recompensa de parte de Yahvé, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.»

13 Ella dijo: «Halle yo favor a tus ojos, mi señor, pues me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva, cuando yo no soy ni siquiera una de tus criadas.»

**14 A la hora de la comida, Booz le dijo: «Acércate aquí, puedes comer y untar tu pan en el vinagre.» Ella se sentó junto a los segadores, y él le ofreció grano tostado. Comió ella hasta saciarse y aun le sobró.**

En el v 14 Booz invita a Ruth a comer con el y los suyos. El tema de la invitación a comer es un ejemplo de una **escena típica**.

### Escena típica

*Una escena típica es una situación que puede ser fácilmente visualizada y de la que tenemos varios ejemplos similares en la Biblia. Estos ejemplos tienen a su vez, rasgos comunes. Ejemplos de escenas típicas son:*

- *El encuentro en un pozo: Gén 24; Gén 29, 1-14; Ex 2, 15-21; Jn 4, 1-42.*
- *El anuncio de un nacimiento: Gén 16, 7-14; 18, 9-15; Jue 13, 2-24; 1 Sam 1, 1-28.*
- *El encuentro con un ángel en el desierto: Gén 16, 6-14; 21, 14-19; 1 Re 19, 4-8.*

*Podemos encontrar, también, variaciones en los temas. El tema de la invitación a un banquete, por ejemplo, se relaciona con el de la hospitalidad ofrecida a un ser divino, que encontramos en Gén 19, 1-3; Jue 6, 11-24; 13, 2-24; en donde ambos temas han sido combinados.*

El tema de los banquetes tiene una larga tradición en Israel. Las invitaciones a compartir “la mesa” eran una expresión de hospitalidad, como lo vemos en Génesis 18.

Durante las festividades religiosas se celebraban también banquetes familiares y comunales [Ex 24,11; Deut 16,13-15; 1 Sa 9,13]. Tan común era esta práctica, que la imagen se utiliza comúnmente en la literatura sapiencial. En Prov 9 la sabiduría personificada invita a un banquete:

“La Sabiduría ha edificado su casa, ha tallado sus siete columnas,  
ha hecho su matanza, ha mezclado su vino, hasta ha preparado su mesa  
y ha mandado a sus criadas a proclamar en los promontorios de la ciudad:  
«Quien sea inexperto, que venga aquí.» Y a los insensatos les dice:  
«**Venid a compartir mi comida y a beber el vino que he mezclado.**  
Dejaos de simplezas y viviréis, y seguid el camino de la inteligencia.”  
Prov 9,1-6.

La imagen evolucionó y entró a formar parte del lenguaje religioso del Antiguo Testamento. En los escritos proféticos, será un banquete el que inaugure la era mesiánica, época en la que las gentes de todas las naciones se unirán a la familia del Señor:

“Hará Yahvé Sebaot a todos los pueblos en este monte  
un convite de manjares frescos, convite de buenos vinos:  
manjares de tuétanos, vinos depurados;  
consumirá en este monte  
el velo que cubre a todos los pueblos  
y la cobertura que cubre a todas las gentes;  
consumirá a la Muerte definitivamente.  
Enjugará el Señor Yahvé  
las lágrimas de todos los rostros,  
y quitará el oprobio de su pueblo  
de sobre toda la tierra,  
porque Yahvé ha hablado.”  
Is 25,6-8.

El tema está presente en el Nuevo Testamento, tanto en los evangelios como en el libro de Apocalipsis:

- “El Reino de los Cielos es semejante a un rey que celebró el **banquete** de bodas de su hijo.” Mat 22,1-10.
- “Luego me dice: «Escribe: Dichosos los invitados al **banquete** de bodas del Cordero” Ap 19,9.

## Momento Exegético: Ejercicio práctico

Volvamos nuevamente al libro de Ruth.

La invitación de Booz a Ruth a la hora de la comida [*“Acércate aquí..”* 2,14], responde una iniciativa anterior de Ruth [*“..has venido a un pueblo que hasta entonces no conocías.”* 2,11]. La invitación de Booz funciona como una *anticipación*, es decir, un gesto que promueve la integración del otro dentro de la comunidad [contra lo estipulado en Deut 23,4s].

El capítulo dos de Ruth muestra que alimentarnos implica algo más significativo que -simplemente, comer. En el proceso de la alimentación necesitamos de otros, quienes al dar algo de sí [de su trabajo, de su cuidado], nos proveen aquello que es necesario para la vida. Pero ese intercambio es -esencialmente- relación. El pan es el resultado del trabajo y del esfuerzo humano, no un producto directo de la naturaleza. El salmista da gracias a Dios que “hace crecer las plantas que las personas *cultivan para sacar el pan* de la tierra” [Sal 104,14]. El pan necesita que el trigo sea sembrado, cuidado, recogido, molido, amasado y cocido. Al comer ese pan en la intimidad de su casa, hay algo muy propio de cada siervo, de cada trabajadora, de cada esclavo.. presente en ese bocado que Ruth y Noemí llevan a su boca.

El alimento, como lo muestra el verso 14, se toma en grupo. Es signo de inclusión, de amistad: “¿Cómo te has fijado en mí que no soy más que una extranjera?” dice Ruth a Booz. Es claro que Ruth experimenta, interiormente, la invitación a comer como un gesto profundo de bondad. Como realidad que contrasta con lo que hasta ahora ha sido su vida: preocupación, congoja. Por eso encontramos un detalle significativo “..se *sentó* junto a los segadores”. Primer descanso que se toma, primer alivio que se concede, primer “permiso” que se da. Se sienta, suspira, se limpia el sudor de su frente, sonríe, y come *junto a* los trabajadores. Ella, que no es trabajadora; que no es “ni siquiera como una de las siervas”, porque no forma parte de la hacienda.. *aún*. Y a pesar de todo, es incluida entre ellos.. y es tratada con delicadeza. Todo ese proceso “de la tierra a la mesa” está sembrado de relaciones, de esfuerzo, de esperanza, de intimidad. En cada comida hay un signo de la vida sobre la muerte.

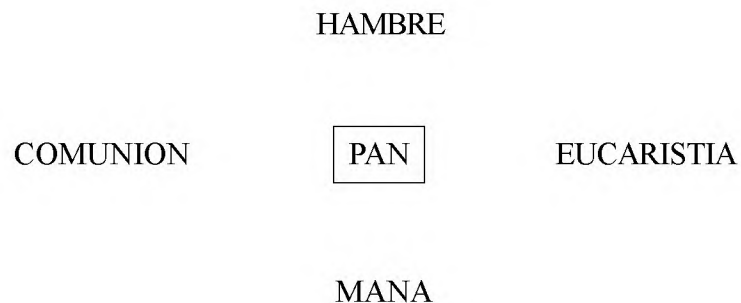
El patrón, que llega al campo *le ofrece* grano tostado. Ruth, que no termina de creer lo que ve, queda satisfecha.. *y aún le sobra*. “*Su copa está rebosando*” [Sal 23,5]. Más tarde aprenderá que en Israel, el alimento es signo de la presencia del Señor en medio de su pueblo. Es el maná provisto por ese Dios que acompaña a su pueblo a lo largo del camino, de esos caminos misteriosos por donde les conduce la vida [cf. Momento litúrgico 4]. El banquete es signo de la alianza con un pueblo que ahora la acoge con ternura.. y le da confianza, abrigo y refugio.

*El alimento,  
signo de  
acogida,  
amor y  
protección.*

Ahora bien, más que una -simple- escena típica, el vocabulario del verso 14 está cargado con símbolos de una gran profundidad:

la invitación:	..acércate, come..
la respuesta:	..ella se sienta <i>junto a los segadores</i> ..
el gesto:	..Booz le ofreció grano tostado..
el resultado:	..ella come <i>hasta saciarse</i> ..
el comentario:	..y aun sobró.

Aquí tenemos una idea fundamental: la de la nutrición como experiencia de acogida, de amor, de protección. Esta idea de *la nutrición como acogida*, es una especie de **matriz teológica**, es decir, un concepto general [nutrición] que alude una realidad fundante y profunda de la experiencia humana [hambre/pan], relacionada a su vez, a numerosas imágenes y símbolos de la vida y de la Biblia [madre/comunión], como podemos verlo esquematizado en el siguiente cuadro de relaciones:



Como toda matriz teológica, esta matriz del alimento nos permite ver las múltiples conexiones *históricas* [maná], *litúrgicas* [eucaristía], *pastorales* [comunión], *vitales* [hambre] que este “sencillo tema del pan”, tiene con la temática *profunda* de la Escritura. Obvia decir que, cada una de estas conexiones tiene a su vez, múltiples



## *Momento Exegético: Ejercicio práctico*

relaciones con otros temas similares que terminan creando, al final, una especie de telaraña vital en donde *vida y celebración* se muestran como dimensiones de la fe:

HAMBRE: dolor → desesperación → pobreza → falta de trabajo.

COMUNION: familia → ternura → educación → intimidad.

MANA: desierto → camino → casa → refugio.

EUCARISTIA: acción de gracias → fiesta → salvación → bendición.



Los temas escogidos para esta sección, brindan información de trasfondo que nos prepara para el estudio del libro de Ruth: la relación de Israel con las naciones vecinas [cap. 1]; la estructura de la sociedad israelita [cap. 2]; la actitud del antiguo Israel frente a los extranjeros [cap. 3] y la evolución de las costumbres familiares [cap. 4]. Todos ellos, temas íntimamente relacionados con la temática del libro. Se da una visión de conjunto sobre cada tema.

## Ruth allá:\*

### la estructura de la sociedad

A partir del vocabulario del libro se reconstruye la estructura de la sociedad en la que los eventos tienen lugar: ciudadanos libres, jornaleros, personas marginales, diversos tipos de esclavos. En la sociedad se evidencia el *status* secundario de la mujer. En la obra, sin embargo, se destaca el protagonismo fundamental de las mujeres. Esto hace del libro de Ruth una obra *conscientemente* reivindicativa: una historia de la esperanza, una historia de mujer.

Un estudio del vocabulario de un libro de la Biblia permite reconstruir -en términos generales-, la estructura de la sociedad en la que los eventos tienen lugar. Para ello es necesario realizar un **listado** de las personas mencionadas en la obra. En el caso del libro de Ruth: ancianos, criados, segadores, extranjera, pariente, testigos, esposo, hijos, entre otras.

Luego, es necesario **clasificar** esos sustantivos a partir de algún rasgo común como las *relaciones familiares* [pariente, marido, hijos, hermanos, nuera, esposa, mujeres], o las *relaciones laborales* [criado que estaba al mando, segadores, criados, criadas, esclava, sirvienta], etc. Habiendo realizado estos dos pasos en el libro de Ruth llegamos al siguiente resultado:

En primer lugar vienen mencionados varios elementos de la población libre de la comunidad, a saber:

- Los ancianos: 4,2.
- Los testigos: 4,9.
- Booz, un hombre muy rico: 2,1.
- El difunto: 4,5.

### **elementos de la población libre**

\* Ver pág. 123.

## Momento Exegético: Enciclopedia

En segundo lugar tenemos los varones relacionados por vínculos de sangre, es decir, familiares; a saber:

- El pariente: 4,1.
- El hombre/marido: 1,3.
- Los hermanos: 4,10.
- Los niños: 4,15.
- Los hijos: 1,1.

***varones relacionados por  
vínculos de sangre***

En tercer lugar, el círculo familiar *femenino*, restringido en sus derechos y posibilidades. Como se ve en el capítulo 4, aunque se indica que el terreno es de Noemí, la negociación es realizada por Booz. Dentro de esta categoría tenemos también las mujeres ligadas por vínculos de sangre:

- Las mujeres: 4,14.
- La nuera: 4,15.
- La mujer/esposa: 1,1.

***mujeres ligadas por  
vínculos de sangre***

En cuarto lugar tenemos aquellas personas ligadas por vínculos laborales, a saber:

- El criado que estaba al mando: 2,5.<sup>1</sup>
- Los segadores: 2,3.<sup>2</sup>
- Las criadas: 2,8.
- Los criados: 2,15.
- La esclava: 2,13.<sup>3</sup>
- La servidora: 3,9.

***personas ligadas por  
vínculos laborales***

<sup>1</sup> Este era un israelita *libre* trabajando para Booz.

<sup>2</sup> Estos trabajadores podían ser israelitas pobres o extranjeros que trabajaban como jornaleros; por ejemplo, por una paga diaria [cf. Deut 24,14s].

<sup>3</sup> El grupo de las personas sometidas a distintos grados o formas de esclavitud.

## grupos marginales de la sociedad israelita

Y en último lugar, tenemos aquellas personas que forman parte de los grupos marginales de la sociedad israelita, viudas y extranjeros:

- La mujer del difunto: 4,5.
- Rut la extranjera: 2,10.

Como nos lo ilustra el mismo libro de Ruth, existía en la sociedad israelita cierta “movilidad social”. Esto significa que el *estatus* que una persona tenía en la estructura de la sociedad, podía ascender o descender. Así, por ejemplo, Elimelech y su familia pasan de ser ciudadanos israelitas a ser inmigrantes en Moab. Ruth pasa de ser una extranjera recién llegada a ser la esposa de un importante hacendado del pueblo. Habiendo clasificado los términos, puede procederse a realizar algunas observaciones personales sobre estas listas:

1. Nótese, por ejemplo, que las mujeres están ausentes de los grupos de mando o de poder [“la gente que estaba en la puerta” 4,11; los ancianos, los testigos o la asamblea de la comunidad, designada en 4,9 como “todo el pueblo”]. Ellas son, por el contrario, la mayoría cuando se habla de los grupos marginales [viudas, extranjeras], o de las personas no libres [criadas, esclavas, servidoras].
2. Cuando se menciona a un hombre y a una mujer con un *estatus* similar, el hombre aparece en una posición de mando: “criadas” 2,8 versus “criado *que estaba al mando*” 2,5.
3. Las figuras masculinas participan en actividades económicas [posesión de propiedades productivas, venta de terrenos] o de gobierno [decisiones de la comunidad, asuntos legales], mientras que la participación de las mujeres se limita a una actividad secundaria en los trabajos del campo.
4. Es interesante notar que el término “segadores” [*gotserim* / קוצרים: 2,3], aparece sólo en forma masculina. Las palabras empleadas para designar la condición de esclavitud, por el contrario, aparecen sólo en forma femenina: la esclava [*shifja* / שפחה: 2,13] y la servidora [*amah*: / אמה: 3,9].
5. ¿Es casual que siendo la parcela mencionada en 4,3 propiedad de Noemí, sea Booz -y no ella- quien realice la negociación?
6. ¿Es casual que las personas *molestadas* en el campo [2,9.15.22] sean mujeres, y que por ello -¡precisamente!-, aconseja Booz a Ruth no separarse del grupo que forman sus criadas, ¿en parte para su propia auto-protección?
7. ¿Es casual que mientras el término hebreo “*hayil*” / חיל significa “buena posición, riqueza” cuando es referido a un hombre [Booz, 2,1], signifique “virtud, ejemplar”

*Por eso me pregunto.. ¿hemos heredado realmente nosotras -mujeres de Israel, la tierra que Dios prometió? ¿o fue esa una promesa para los israelitas? ¿debemos esperar a un nuevo Moisés que nos incluya también a nosotras en esa promesa?*

## Momento Exegético: Enciclopedia

cuando se habla de una mujer [Ruth, 3, 11]? Es decir, que mientras en el caso de Booz se entiende el término dentro del ámbito del poder económico, en el caso de Ruth se entiende dentro del ámbito psicológico o moral: “mujer de cualidades, capaz”.

Estas ideas, derivadas del estudio del vocabulario, nos dicen mucho acerca de la difícil posición de la mujer en aquella sociedad [cf. p. 80; 136]. Por esta razón, llama la atención que las heroínas de este relato sean mujeres. Esto se explica porque el libro de Ruth es un relato de esperanza que quiere mostrar el sentido último de la historia. “Las personas de las que se habla aquí son gente sencilla. Lo que hacen no es nada extraordinario ni digno de atención, si nos atenemos a los criterios tradicionales. No hay allí acontecimientos espectaculares ni monumentales. Lo que se narra aquí es una historia de la vida diaria: lo cotidiano confronta a un grupo de personas con una dimensión dolorosa de la existencia humana. El hecho de que ellas no se hundan a raíz de esta experiencia, sino que descubren formas de solidaridad que les dan la fuerza necesaria para seguir adelante, *porque Yahvé está con ellas*, [¡esto sí!] es un acontecimiento fuera de lo común y se convierte en algo digno de ser contado y transmitido. El hecho de que el papel de las mujeres sea destacado de forma tan evidente, no hace sino desenmascarar las estructuras injustas de una sociedad que segrega -abiertamente- a las mujeres. En medio de esas circunstancias -precisamente- Dios hace que la lucha y la entrega de Ruth y Noemí adquieran sentido. El desprendimiento personal y la entrega mutuas adquieren en este libro un profundo significado: la persona que se entrega a sí misma, se entrega a Dios”.<sup>5</sup>

### El propósito del libro de Ruth

*El escritor judío Flavio Josefo, contemporáneo de san Pablo, cierra su capítulo sobre la historia de Ruth con esta reflexión: “Yo, por tanto, me sentí en la obligación de relatar esta historia de Ruth, porque tenía en mente demostrar el poder de Dios, quien -sin dificultad- puede levantar a aquellos que tienen un origen humilde a la dignidad y al poder, a los cuales él condujo a David, aunque tuviera orígenes tan humildes”. Antigüedades V: 9.4.337.<sup>6</sup>*

<sup>5</sup> Zenger, *Einleitung* p. 1501 [traducción Ramírez-Kidd].

<sup>6</sup> Whiston, *Works* p. 148 [traducción Ramírez-Kidd].

Esta sección es un acercamiento a un tema del libro [la mujer, Dios en el libro de Ruth] o a un aspecto relevante en el estudio de la Biblia [Israel y otras culturas, Biblia y literatura], a partir de un escrito puntual sobre el tema.

*Ruth acá:*

## El fenómeno de la marginalidad

En el capítulo dos, Ruth se presenta a si misma diciendo que no es ni siquiera como una de las criadas. Ella es económica y socialmente prescindible. Acostumbrada a ser vista por otros como alguien inferior, Ruth termina viéndose a si misma como alguien, efectivamente, inferior. El punto de vista de los otros termina imponiéndose. La marginalidad se produce y se reproduce. ¿Es este un fenómeno natural e inevitable?

En la década de los 60, la realidad de *los pobres* emerge con fuerza en importantes sectores de la sociedad y la iglesia en América Latina. Se toma conciencia de que la pobreza no es una fatalidad del destino o un producto del vicio sino resultado, fundamentalmente, de la injusticia y una falta de toda la comunidad. En la década de los 80, no se habla sólo de los pobres, sino del concepto más amplio de *los oprimidos*; es decir, aquellas personas a quienes se impone arbitrariamente obligaciones y cargas abusivas por causa de su raza, sexo o cultura. Se incluye así a los indígenas, oprimidos a causa de su cultura. Se incluye también a los negros, oprimidos a causa de su raza, y a las mujeres, oprimidas por causa de su genero.<sup>1</sup> En la década de los 90, aparece un nuevo concepto: el del *excluido*. En distintos países emergen grupos importantes de personas excluidas. En algunos lugares pueden constituir, incluso, la mayoría de la población. He ahí la paradoja: pueden ser la mayoría de los habitantes pero no son relevantes en la toma de decisiones políticas. El sistema está pensado, simplemente, sin ellos. El abismo existente entre las personas que están “*dentro del sistema*” (es decir: protegidos por sus trabajos y por la garantía de los beneficios sociales correspondientes), y los que están “*fuera*” lanzados a la masa de desempleados de los barrios marginales, sin oportunidades ni esperanza, parece insuperable.<sup>2</sup> Es así como hoy es posible decir a simple vista, no sólo de qué lugar proviene una persona sino, a dónde podrá llegar o -más aún- en dónde puede terminar. Hoy en día se habla de la mujer, del negro, del refugiado, del homosexual, de la persona con discapacidad, de la persona obesa, del indio, del anciano, del enfermo de sida, es decir, “del otro”. Estos son los que están en la periferia. Pero, ¿quién es esa persona que está frente al “otro”, que no está en la periferia, y que se convierte en la figura central de todo discurso? Una forma sencilla de responder esta pregunta sería decir que la figura central es aquella que... no es mujer, no es negra, no es

<sup>1</sup> Richard, “Pobre”, p. 956.

<sup>2</sup> Ewald, *Magazine* p. 16.

## *Momento Exegético: Documento 1*

pobre, no es homosexual, no es anciana. Esta persona, que constituye el modelo a partir del cual todo es juzgado pero cuyas características nunca se explicitan directamente... es pues varón, blanco, heterosexual, acomodado, saludable, joven, de cultura occidental.

Cuando se habla de “la perspectiva social”, se habla de *su* perspectiva social; cuando se habla de “valores sociales”, se habla de *sus* valores sociales; cuando se habla de “normalidad” se habla de él como modelo de “normalidad”. Este modelo de hombre es, como alguien ha dicho, el niño en el bautismo, el novio en la boda y hasta el muerto en el entierro. Tales categorías “sociales” no representan más que una forma de narcisismo social que se ha impuesto. Los demás, los que no son varones, ni blancos, ni delgados.. son simplemente “los otros”. La sicología, la antropología, la política, las ciencias sociales en general, han sido pensadas por hombres desde su perspectiva de hombres, y hecho conclusiones que asignan a la mujer y a los otros, un rol determinado en la sociedad.





Este es “El hombre del Renacimiento”, el modelo por excelencia. Es a esta descripción a lo que responde “El hombre” de Miguel Angel. El ideal de belleza responde a los mismos cánones que el de inteligencia, estética y moda... y todos corresponden a este “Hombre”, tal como el arte y la fotografía claramente lo muestran, desde el “David” de Miguel Angel hasta el vaquero de Marlboro. Esta persona ideal es el modelo frente al cual todos adquieren sentido y se definen. Pero es evidente que, en la sociedad en que vivimos, las personas que corresponden a estas características son una pequeña minoría. No debería sorprender, pues, que es en manos de estos círculos (o de círculos cercanos a ellos), que se encuentra el *poder real* en nuestras sociedades.

“Desde esta perspectiva, las cosas aparecen de otro modo; no es que haya marginados por sus características especiales, sino que es la sociedad, tal y como está estructurada, la que produce necesariamente marginación. Se ha dicho que la marginación es una necesidad del sistema establecido, pero hay que explicar claramente por qué esto es así. En efecto, si la marginación es una producción funcional del sistema establecido, es porque éste no necesita de estas personas y grupos a los que margina. El estadio de desarrollo del capitalismo avanzado, y sus formas de producción y acumulación de riquezas, ha conducido a un incremento de esta población excedente que el propio sistema es incapaz de absorber. El modelo actual de crecimiento incontrolado y de consumo ilimitado empeora la situación de los más débiles. Aquí es donde se estrecha la correlación entre pobreza y marginación”.<sup>3</sup>

## Canción a la niña negra

*Toda vestida de blanco, almidonada,  
compuesta, en la puerta de su casa estaba  
la niña negra.*

*Las otras niñas del barrio, jugaban en la vereda.  
Las otras niñas del barrio, nunca jugaban con ella.  
En el silencio, sin lágrimas,  
lloraba la niña negra.*

*Niña negra, ronda blanca, jugaban en la  
vereda, nunca jugaron con ella...*

*Dios la mira dulcemente, le acaricia la  
cabeza y un lindo par de alas blancas  
a las espaldas le cuelga.*

*Los dientes de mazamorra  
brillan a la niña negra.*

*Niña negra, ronda blanca, jugaban en la  
vereda, nunca jugaron con ella.*

*Ronda blanca, niña negra, cuentas rojas,*

*las otras niñas del barrio, nunca jugaron con ella.” Rafael Amor.<sup>2</sup>*



<sup>3</sup> López, “Marginación”, p. 742.

<sup>2</sup> Zúñiga, *Estado* p. 84.

## Momento Exegético: Documento 2

### Noemí y Job

Existen interesantes semejanzas entre el primer capítulo de Ruth y el primer capítulo del libro de Job. En ambos casos los personajes, Noemí y Job, experimentan importantes pérdidas. Una de estas historias, en la que el protagonista es un varón, se ha hecho famosa: Job se ha convertido en modelo de paciencia y mansedumbre. La otra historia, en la que la protagonista es una mujer, ha quedado relegada, de Noemí casi no se habla. Prestemos atención, sin embargo, a la experiencia de estas dos personas:

Según el libro de Job, éste:

- pierde algunas de sus posesiones (animales y empleados)
- pierde sus hijos
- y pierde su salud debido a una enfermedad de la piel

Según el libro de Ruth, Noemí:

- pierde su patria, de la que se tiene que alejar por causa de la hambruna (Ruth 1,1b).
- pierde su pueblo, que queda atrás junto con sus compatriotas (Ruth 1,6b).
- pierde la casa en que vivía con sus posesiones, que queda abandonada (Ruth 4,3b).
- pierde a su esposo, que muere en tierra ajena (Ruth 1,3a).
- pierde a sus dos hijos, es decir, a todos los varones en torno a ella (Ruth 1,5).
- y, finalmente, pierde su salud debido a la amargura que la embarca (Ruth 1,19-21).

Como puede verse, desde el punto de vista material, Noemí pierde más que Job. Aparte de ello, sufre el dolor del exilio, algo que Job no conoció ya que, mientras sus amigos Bildad, Sofar y Elifaz “vinieron cada uno de su país” hasta la casa de Job “para compartir su pena y consolarlo.” (Job 2,11), Noemí sufre tanto la pérdida de sus seres queridos como la pobreza. Se encuentra de pronto en una tierra extraña, sin el apoyo moral de sus seres queridos. En el caso de Noemí no hay, tampoco, amigas que lleguen a consolarle. Si aparte de esto, pensamos que se vivía en una sociedad abiertamente patriarcal, era evidente que resultaba más difícil para una mujer rehacer su vida en tales circunstancias, que para un hombre. Con todo, Noemí fue capaz de sobrevivir en ese mundo.



Noemí, aparte de todo esto, carecía además del prestigio social con que contaba Job (véase Job 29). Ella era una persona pobre y para colmo de males, extranjera. Como viuda, pesaba sobre ella una enorme sospecha: ¿cómo es posible que se le hayan muerto “así no más” su marido y sus dos hijos? Esto era demasiada casualidad. Algo extraño debía de haber con una mujer así. Quizá no sea casual que, a diferencia de Job, el narrador de Ruth no mencione ningún período de duelo en el caso de Noemí. Sus necesidades eran tan apremiantes que no parecía haber tiempo ni siquiera para ello. Quizás haya existido alguna otra razón, lo cierto es que en su caso, el narrador no habla de ello, como es normal en otros casos (véase por ejemplo, 2 Sam 11,27). Había que poner, rápidamente, manos a la obra y ver qué se hacía para sobrevivir. Y así lo hizo Noemí callada y confiadamente.

Pero quizás la diferencia más notable entre Job y Noemí no radica en su situación material, sino en la actitud que cada uno de ellos asumió frente a la adversidad que enfrentaba: tras la pérdida sufrida, Job se enfrasca en una acalorada discusión, primero con sus amigos y luego con Dios mismo, en la que se lamenta y reclama por espacio de ¡18 capítulos! Noemí, en cambio, no se queja. Tras perder todo cuanto tenía, inicia -serenamente- su lucha, sin actuaciones dramáticas, sin espectáculos. Ella supera todas las adversidades que la acosan, sólo que en su caso, no hay amigas que lleguen a sentarse junto a ella y expresarle solidaridad en su dolor, como si lo experimentó Job, Cf. 2,11-13. No hay sueños de Yahvé que calmen la angustia del alma y espanten el miedo, como si lo experimentó Jacob, Gén 32,23ss; ni apariciones de Yahvé en el viento suave que apacigüen la soledad y el temor, como en el caso de Elías, 1 Re 19, 9-18. Todo lo que ella tenía frente a sí eran sus sueños truncados... y una valentía y una fe extraordinarias.



*“Los pequeños nos enseñan que el verdadero poder no depende de la talla física, de la fuerza o del vigor. Existen David y Goliat, liebres y tortugas en todas las culturas, en todos los ambientes, en todas las familias. De ellos podemos aprender”.*

Mundy, *Ser decidido* 28.

## Momento Exegético: Documento 3

Esta sección ofrece reflexiones que relacionan la temática del libro de Ruth con diferentes aspectos de la realidad social [las migraciones, la exclusión social], la experiencia humana [las despedidas, la vejez] y la experiencia religiosa [los silencios, la naturaleza].

### Naturaleza y persona en el libro de Ruth<sup>1</sup>

#### La naturaleza como *referencia fundamental* de la persona

Como hemos indicado en la página 181, en varios puntos de la obra se entrecruzan dos matrices temporales: la matriz de las edades de la vida [“niños, jóvenes, ancianos”] y la matriz de las estaciones del calendario agrícola [“el comienzo de la siega de la cebada”]. Ya en la antigüedad se había sugerido una analogía entre el desarrollo humano y los ciclos de la naturaleza. Los griegos pensaban que el cuerpo humano [considerado un “micro-cosmos”], reflejaba el orden evolutivo de la naturaleza [considerado un “macro-cosmos”]. Así como había cuatro estaciones en el año, se concebía la vida humana como la sucesión de cuatro momentos: infancia, adolescencia, madurez y vejez.

El tema central del libro de Ruth es el movimiento que va del vacío a la plenitud. Tema que es expresado por medio de los planos agrícola y personal: la secuencia de las actividades agrícolas antecede la secuencia de las actividades humanas, un paso a la vez. Así, la hambruna antecede las pérdidas de Noemí, así como la cosecha, durante la cual Ruth trabaja en el campo de Booz, antecede la abundancia que aguarda a Noemí con el nacimiento de Obed.<sup>2</sup> *La vida humana no sólo se enmarca dentro de la naturaleza sino que se entiende en función de ella. La tierra, como en las culturas andinas, es “Pacha Mama”.*

#### La naturaleza como *signo de gratitud* de Dios

En el capítulo dos, Booz y Ruth aparecen en medio de un campo de trigo (cf. recuadros p. 111 y 151). Ambos están rodeados por una tierra fértil que evoca, a su vez, la fertilidad de la mujer [en el nacimiento de Obed], la fertilidad del pueblo [en el surgimiento de David] y la fertilidad de la vida en general [la visita de Yahvé a su

<sup>1</sup> Los conceptos de naturaleza y persona son aportes del pensamiento griego y cristiano -respectivamente- a la historia de la cultura general. Aunque han llegado a formar parte de nuestro vocabulario cotidiano, *ambos* son ajenos a la visión de mundo que encontramos en el Antiguo Testamento. Para Israel el mundo no era un orden estable y armónico, que abarcaba por igual todo lo existente, orgánico e inorgánico. En Israel, el mundo era, en todo momento, una creación sostenida por la providencia de Dios. El concepto de persona, por su parte, fue formulado por primera vez en la reflexión cristiana sobre la trinidad, entre los siglos II-IV d.C. Hablar por lo tanto de *naturaleza* y *persona* en el libro de Ruth es, en sentido estricto, un anacronismo. Hacemos uso de estas expresiones por razones de claridad para el lector o lectora modernos.

<sup>2</sup> Berlin, *Bible* p. 1578.

pueblo en 1,6]. Lo que rodea a Booz y a Ruth no es una naturaleza indiferenciada o amenazante sino, una tierra pródiga, benefactora. Ambos aparecen rodeados por el trabajo de la cosecha *que prepara el bienestar*. En un medio similar, el salmista dirá: “¡Yahvé, Dios mío, qué grande eres! ..haces brotar la hierba para el ganado, y las plantas para el uso del ser humano, a fin de que saque pan de la tierra, y el vino que recrea el corazón del hombre, para que lustre su rostro con aceite y el pan conforte su corazón.. Todos ellos esperan de ti que les des su comida a su tiempo; se la das y ellos la toman, abres tu mano y se sacian de bienes. Si escondes tu rostro, desaparecen, les retiras tu soplo y expiran, y retornan al polvo que son.” [Sal 104,14s; 27s].

La salvación llega a la persona a través de su corporeidad. “Cuando el alma se une a Dios, dice Tertuliano, es el cuerpo el que hace posible la unión”. El Espíritu interviene para que la realidad abra sus potencialidades al misterio.<sup>3</sup> La creación es epifanía de Dios, que con su soplo renueva continuamente la vida como una gracia. El libro de Ruth es una obra en la que la esperanza de bienestar está sugerida por la armonía del paisaje, signo de la providencia divina.

## La naturaleza como *lugar de encuentro con el Creador*

Tanto el vínculo entre la persona y su entorno, como el valor de la naturaleza en tanto que don de Dios, preparan el camino para la comprensión de la naturaleza como espacio litúrgico, es decir como lugar de encuentro con el Creador. Existen ciertas realidades materiales que tienen la capacidad de comunicar a los seres humanos la acción de Dios y de provocar en ellos un sentido de acogida, de comunión y de posibilitar en ellos la auto consciencia de creatura. La naturaleza lleva impresa la huella de Dios, su imagen y reflejo y tiene -por ello-, la potencialidad para convertirse en *lugar de gracia y de diálogo*.

Para el creyente, la naturaleza es manifestación de la belleza y la bondad de Dios, y por tanto, lugar de encuentro con él. La familiaridad con la naturaleza puede llevarnos a descubrir huellas divinas en cualquier paisaje: un bosque, el mar, un atardecer. En principio, *cualquier lugar*, incluso los *lugares interiores* [ese “pequeño rincón” dentro de nosotros mismos], pueden convertirse en un lugar de trascendencia, en una instancia de nuestro peregrinaje espiritual.

<sup>3</sup> Rosso, "Elementos" p. 637.

## Momento Exegético: Documento 3

Al vivir en medios urbanos, cada vez más alejados del contacto con la naturaleza, vamos perdiendo nuestra capacidad de admiración, de contemplación y de apertura frente al misterio. Lentamente vamos interiorizando la idea de que, con ayuda de la tecnología, no hay fuerza alguna que se resista a nuestro dominio y poder. Actitud que nos lleva a una especie de *vaciamiento de sentido* de la realidad; es decir, a desvalorizar la naturaleza privándola de todo sentido propio, y a verla como simple materia inerte, susceptible sólo de manipulación.<sup>4</sup> Esto, sin mencionar que en ciertos círculos cristianos, priva aún aquella comprensión de la espiritualidad como *huida del mundo*, que responde a la convicción de que la naturaleza está corrompida y le aguarda solamente, la catástrofe. Es aquí donde la lectura de los Salmos nos muestra otro camino.

*“Los cielos proclaman la  
gloria de Dios,  
el firmamento pregona la  
obra de sus manos;  
el día al día le comunica  
el mensaje,  
la noche a la noche le  
transmite la noticia.  
No es un mensaje,  
no son palabras,  
no es una voz  
que se pueda escuchar;  
pero por toda la tierra  
se extiende su eco ..”  
Sal 19,1-5*



<sup>4</sup> Spinsanti, "Ecología" p. 499.



Lea en este momento Javier Garrido. Dramática existencial, en la Antología [pp. 177-193 de su libro *Proceso humano y gracia de Dios. Apuntes de espiritualidad cristiana*].

## *Cántico de las criaturas*

*Altísimo, omnipotente, buen Señor,  
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.*

*A ti solo, Altísimo, corresponden  
y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.*

*Loado seas, con todas tus criaturas,  
especialmente el señor hermano Sol,  
el cual es día y por el cual nos alumbras.*

*Y él es bello y radiante con gran esplendor:  
de ti, Altísimo, lleva significación.*

*Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas;  
en el cielo las has formado luminosas, y preciosas y bellas.*

*Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,  
y por el aire, y el nublado, y el sereno, y todo el tiempo,  
por el cual a tus criaturas das sustento.*

*Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,  
la cual es muy útil, y humilde, y preciosa y casta.*

*Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,  
por el cual alumbras la noche:  
y él es bello, y alegre, y robusto, y fuerte.*

*Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la  
madre tierra,  
la cual nos sustenta y gobierna  
y produce diversos frutos con coloridas flores y  
hierbas.*

*Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por  
tu amor  
y soportan enfermedad y tribulación.*

*Bienaventurados aquellos que las sufren en paz,  
pues por tí, Altísimo, coronados serán*

*Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la  
muerte corporal,  
de la cual ningún hombre viviente puede escapar ..*

*Bienaventurados aquellos a quienes encontrará  
en tu santísima voluntad,  
pues la muerte segunda no les hará mal.*

*Loado y bendecido a mi Señor  
y dadle gracias y servidle con gran humildad”.*

*San Francisco de Asís.<sup>1</sup>*

<sup>1</sup> San Francisco, *Escritos* p. 49.